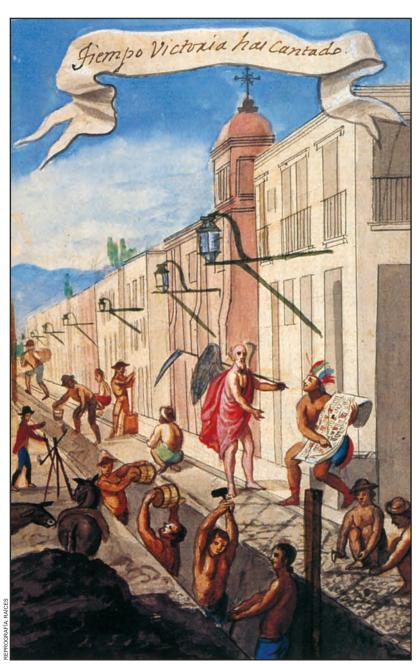
# El capitán Guillermo Dupaix Y SU ÁLBUMARQUEOLÓGICO DE 1794

LEONARDO LÓPEZ LUJÁN

a César Moheno, Sonia Arlette Pérez y Miguel Ángel Gasca



"Reformas urbanísticas en la Ciudad de México". Manuel Quirós y Camposagrado, *Triste despedida de la muy noble, leal y amartelada Ciudad de México*, fines del siglo xvIII.

La Biblioteca Nacional de Antropología e Historia del INAH atesora la Descripcion de Monumentos antiguos Mexicanos, obra conjunta del capitán Guillermo Dupaix y el pintor José María Polanco. Largamente conocida por los especialistas, se publica aquí por primera ocasión en forma íntegra.

#### México en tiempos de Revillagigedo

Un importante detonador de los estudios arqueológicos a finales del periodo colonial fue la llegada a México de Juan Vicente de Güemes Pacheco de Padilla y Horcasitas (1740-1799), segundo conde de Revillagigedo, quien ocupó el cargo de virrey, gobernador, capitán general y superintendente de la real hacienda. Esto aconteció en el año de 1789, cuando la ciudad había alcanzado los 131 000 habitantes y se erigía como la capital más populosa del hemisferio occidental. Como es bien sabido, Revillagigedo era un criollo nacido en La Habana y criado en la Nueva España durante el gobierno de su padre (1746-1755). Residió en España la mayor parte de su vida, donde pudo seguir paso a paso el renacimiento urbano de Madrid que orquestó el arquitecto siciliano Francesco Sabatini, bajo las órdenes de Carlos III. Esto debió de haber dejado una profunda huella en Revillagigedo, pues, al retornar a México a los 49 años de edad, se propuso transformar a cualquier precio el rostro de esta urbe, entonces dominada por el caos, la insalubridad y la escasa seguridad.

Para concretar sus anhelos, el dinámico virrey se valió de los servicios del arquitecto y urbanista novohispano Ignacio de Castera, quien muy pronto comenzó las obras. La traza ortogonal se regularizó por medio de la apertura, ampliación y alineamiento de muchas calles. Nuevos paseos y puentes fueron construidos. Además, se dotó de empedrado y de anchas banquetas a las calles del centro, en tanto que los mercados públicos fue-

ron reordenados. En forma simultánea, la ciudad fue reorganizada: se creó para ello una división en cuarteles y manzanas, se les puso nombre a las calles y se numeraron las casas. La red de distribución de aguas mejoró sustancialmente gracias a la instalación de acueductos, cañerías y fuentes. Se emprendieron asimismo importantes obras de saneamiento urbano, entre ellas, la construcción y reparación de acequias, drenajes y atarjeas para la correcta conducción de aguas pluviales y negras. Resulta comprensible que los mayores esfuerzos se realizaran en la Plaza de Armas, actividades que estuvieron a cargo del ingeniero militar Miguel Constanzó.

Como es bien sabido, todas estas obras tuvieron como resultado imprevisto la exhumación de numerosos monumentos arqueológicos mexicas, entre ellos la Coatlicue, la Piedra del Sol y la de Tizoc. Por ello, los cinco años de gobierno de Revillagigedo —de 1789 a 1794— fueron resumidos así por el alabardero granadino José Gómez: "En su tiempo se minó o abugeredó toda la ciudad y se sacaron varios ídolos del tiempo de la gentilidad". Pero, contrario a lo que siempre había sucedido, las antigüedades recién desenterradas ya no fueron destruidas, pues ahora se veía en ellas un rico contenido histórico y cierto valor artístico.

## Dupaix llega a México

Guillermo Dupaix (Salm, 1750-México, 1818) es célebre por haber dirigido la Real Expedición Anticuaria en Nueva España entre 1805 y 1809. Sin embargo, su afición por el mundo antiguo venía de mucho tiempo atrás. De cuna aristocrática, hijo de un financiero y hermano

Descripcion

de

Monumentos antiguos

Mexicanos.

Los dibuje el año de 1794 en

Esta Capital.

La Múmia de Carrajal.

Aquila antigua pegada, y de

builto, esquina de Su francisco fren

del Marques de Guardiola de pie

dra dura &:

Portada del cuadernillo explicativo de la *Descripcion de Monumentos antiguos Mexicanos* de 1794. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH-INAH).

menor de un militar, Dupaix optó por la carrera castrense a los 17 años de edad. Para ello viajó a España, donde se enroló como guardia de corps del rey. En la década de 1780, cuando fue promovido al grado de teniente en el regimiento de dragones de Almanza, recorrió buena parte de la península ibérica, incluidos Portugal y Gibraltar. Por aquel entonces también emprendió un periplo por Italia y Grecia, e intentó infructuosamente llegar hasta Egipto. Visitó en aquella ocasión varios gabinetes de curiosidades, donde quedó deslumbrado por la belleza de la cerámica etrusca. En Roma se dedicó a registrar en texto e imagen los monumentos egipcios, entre ellos los de los jardines Barberini, el obelisco lateranense y los leones capitolinos. Y como plato fuerte de su *Grand Tour* conoció las ruinas griegas de Paestum, al sur de Nápoles, y la Acrópolis de Atenas.

En 1790, ya con el grado de capitán, Dupaix decidió trasladarse a la Nueva España con el fin de cubrir una vacante en el regimiento de dragones. Desembarcó en el puerto de Veracruz el 4 de febrero de 1791, arribando así a un mundo donde al principio le sorprendieron mucho más la flora y la fauna locales que los habitantes y su cultura. Entre esa fecha y el año de 1800, que marcó su retiro del ejército, Dupaix desempeñó su cargo en forma mediocre. Así lo demuestran sus hojas de servicio. Por ejemplo, el coronel Thomas Ballesteros lo describe como un hombre soltero, de calidad noble, salud robusta, buena conducta y con cierta valentía, pero de capacidad regular y ninguna aplicación. Y el severo reporte del inspector subraya su "caracter de indiferencia que le haze poco util" (AGN, Indiferente de guerra, v. 146). De seguro, esta actitud displicente le valió que se le negara en 1796 el ascenso al grado de teniente coronel y el nombramiento de gobernador de la Isla y Presidio del Carmen.

Dupaix, empero, pronto canalizaría su verdadero entusiasmo hacia las antigüedades del país que lo había acogido. Se convirtió en un asiduo visitante de los gabinetes de curiosidades de la ciudad de México, donde admiraba adquisiciones recientes, discutía su significado, y las dibujaba a tinta y carbón. También comenzó entonces sus "correrías particulares" por la capital y los actuales estados de México, Hidalgo, Puebla, Morelos, Veracruz y Oaxaca, donde recolectó objetos para su propio gabinete, registró los monumentos arqueológicos más insignes e, inclusive, realizó algunas excavaciones. De aquel periodo data precisamente su Descripcion de Monumentos antiguos Mexicanos.

#### Un documento nunca extraviado

Al fallecer Dupaix a fines de 1818, Fausto Elhuyar elaboró en su calidad de albacea testamentario una puntual relación del legado material del capitán. Entre los documentos inventariados se encontraban numerosos dibujos pertenecientes a las ya mencionadas "correrías particulares", incluyendo "37 Relativos á esta Capital", "17 De varias figuras, en tinta china" y "2 Dibujos de la Piedra triunfal del Atrio de la Catedral de Mexico, en tinta de China". Esto nos hace presumir con bastante confianza que la Descripcion... de 1794 formaba parte de ese conjunto. Elhuyar es claro al señalar que "Desde que falleció este individuo, hice trasladar sus papeles y curiosidades á una pieza acomodada del Real Seminario de Mineria, en donde han estado con toda seguridad" (UTBLAC, G369). Consumada la Independencia, los dibujos –o al menos parte de ellos- fueron transferidos al recién fundado Museo Nacional. A partir de entonces, nunca abandonarían dicha institución, si bien cambiarían con ella de recinto, pasando por la antigua Universidad y la Casa de Moneda antes de llegar al Bosque de Chapultepec.

A lo largo de los siglos XIX y XX, muchos investigadores mencionaron en sus escritos la existencia de la *Descripcion*... de 1794. Entre ellos destacan José Fernando Ramírez (BNAH, C.A. 305), Jesús Sánchez y





Monumento núm. 1 (dibujo: 25 x 22.4 cm). "Se halla en la Real Academia de pintura, de San Carlos". Una vara de alto (83.59 cm). Representa, de acuerdo con Dupaix, un "hombre en perfecto reposo, destinado verosimilmente para llevar y hacer patente una insignia, Estandarte, ó cosa venerada, en tiempo del antiguo imperio Mexicano".

"Indio triste" (Sala Mexica, MNA, inv. 10-81560; 102 x 60 x 57 cm). Encontrado bajo las casas del Mayorazgo de Mota, en la esquina de Indio Triste y Monte Alegre (actualmente Carmen y Justo Sierra). Según León y Gama, permaneció largo tiempo junto a una pared del jardín. Para él, era una imagen de Ometochtli, dios del pulque, con las manos en actitud de beber de una vasija removible. Fue uno de los primeros objetos en ingresar al Museo Nacional en 1825 (AGN, Historia, vol. 116). Se ha propuesto que ocupaba la cúspide del Templo Mayor.

FOTO: AGUSTÍN UZÁRRAGA / RAÍCES



1825 (AGN, Historia, vol. 116). Figura el animal

Monumento núm. 2 (dibujo: 25.3 x 22.3 cm). Dupaix señala que este y otros monumentos "existen casualmente en la Academia de San Carlos... y se encontraron, segun parece en unas ruinas de una casa Grande en la calle de monte alegre". Tres cuartas de alto (62.69 cm). Representa un "animal, ó especie de perro silvestre, (coyote) algo monstruoso en su configuración... geroglífico ó Dios mexicano"

Ahuítzotl (Sala Mexica, MNA, inv. 10-81577; 59 x 46 x 51 cm). Descubierto bajo las casas del Mayorazgo de Mota, en la esquina de Indio Triste y Monte Alegre (actualmente Carmen y Justo Sierra). Según León y Gama, era imagen de un lobo, numen protector de los "correos ó caminantes". Fue uno de los primeros objetos en ingresar al Museo Nacional en

> fantástico inspirado en la nutria, súbdito de los dioses de la lluvia.

FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES



Monumento núm. 3 (dibujo: 19.8 x 22.3 cm). De acuerdo con Dupaix éste y otros monumentos "existen casualmente en la Academia de San Carlos... y se encontraron, segun parece en unas ruinas de una casa Grande en la calle de monte alegre". Tres cuartas de diámetro (62.69 cm). "Culebra de cascabel... el aspecto de la cabeza infunde terror, y propio á aumentar la veneracion que en general los gentiles profesaban á este terrible reptil". Serpiente de cascabel (Sala Mexica, MNA, inv. 10-1122; 42 x 80 cm). Descubierta bajo las casas del Ma-

yorazgo de Mota, en la esquina de Indio Triste y Monte Alegre (hoy Carmen y Justo Sierra). FOTO: AGUSTÍN UZÁR





Monumento núm. 4 (dibujo: 24 x 22.3 cm). Dupaix indica que este y otros monumentos "existen casualmente en la Academia de San Carlos... y se encontraron, segun parece en unas ruinas de una casa Grande en la calle de monte alegre". Poco más de dos tercias de alto (55.72 cm). "Sapo monstruoso... no todas es-

tas figuras serán Dioses, alguna de ellas tal vez no tendrán otro destino que de adornar algun Palacio, Plaza pública, ó casa particular".

Sapo (Museo de Escultura Mexica "Eusebio Dávalos Hurtado", Santa Cecilia Acatitlan, inv. 10-136117; 27 x 25 x 39 cm). Descubierto bajo las casas del Mayorazgo de Mota, en la esquina de Indio Triste y Monte Alegre (hoy Carmen y Justo Sierra). Según León y Gama, ésta era imagen del numen de los pescadores.

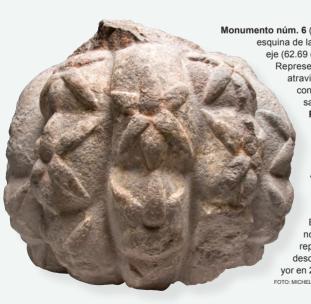
FOTO: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN





Monumento núm. 5 (dibuio: 20.2 x 29 cm). En un "Zaguan de una Casa grande frente de la de la Moneda". Cerca de una vara de alto por vara y media de ancho (83.59 x 125.38 cm). Representa un

> "hombre echado en parte v en una actitud ridicula, tiene agarrado entre brazos y muslos una especie de instrumento muy laboriado y muy semejante á nuestro Pandero". Chac Mool Tláloc (Sala Mexica, MNA, inv. 10-1078; 65.5 x 94 x 51.5 cm). Se halló hacia 1778-1779, cuando se reedificó el Mayorazgo de Guerrero, en Moneda 16. León y Gama lo identificó con el dios del pulque Tezcatzóncatl. En 1823 lo vio ahí William Bullock. Luego fue comprado por el Sr. Barrón, quien lo llevó a Tacubaya. FOTO: AGUSTÍN UZÁRRAGA / RAÍCES

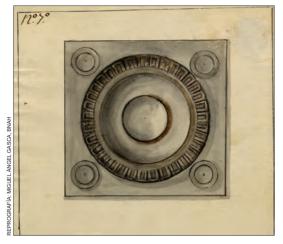


Monumento núm. 6 (dibujo: extraviado). "Fijado en una esquina de la Calle del Relox". Tres cuartas de eje (62.69 cm). "Ara ó basa de un simulacro". Representa "una corpulenta culebra" que atraviesa por el centro "varios círculos concéntricos... Tres garras monstruosas... sirven como de sus tentáculos".

> Piedra de la Librería Porrúa (en préstamo a la librería, Museo del Templo Mayor, inv. 10-650351; 56 x 77 cm). Empotrada en la casa de Luis de Castilla, en Relox y Monte Alegre (hoy Argentina y Justo Sierra). Según León y Gama, simbolizaba un eclipse. Ahí la vieron Bullock en 1823 y Carlos María Bustamante en 1832. En realidad no se trata de una garra, sino de la representación de una gran biznaga, descubierta por el Proyecto Templo Mayor en 2005 (López Luján, 2005).

FOTO: MICHEL ZABÉ









Monumento núm. 7 (dibujo: 20 x 23.5 cm). Lápida "encrustada en una pared de la calle de San francisco quasi del callejón del Espírutu Santo". Dupaix no menciona sus medidas, pero señala que "Este Símbolo, ó arma, será distintivo de alguna Provincia, Ciudad, ó Pueblo, segun se puede pensar. V.G. de la de Chalco &".

Glifo chalchíhuitl (in situ; 59.5 x 70 cm). Empotrado en un ángulo de la casa del Marqués de Prado Alegre, Madero 39, esquina con Motolinia. Los constructores de la casa le grabaron al centro la leyenda "Año de 1725". El glifo aludiría a la fertilidad y lo precioso. FOTOS: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN



Monumento núm. 8 (dibujo: 22.5 x 23.2 cm). "Losa ó Escudo... encajada en el pavimento" del "atrio del Combento de Nuestra Señora de la Merced". Una vara y una ochava de diámetro (94.03 cm). Representa una "Cola de Ave desplegada, y colateralmente dos Cabezas ideales" que "se aparecen algo á la del Elefante". Según Dupaix, "hubo Elefantes en este Reyno de N.E. antiguamente pues me consta por el gran número de osamentas que he hallado por excavaciones, y algunas, como muelas las cotejé con las de una Elefanta viva; que hubo en México, pocos años ha". Tlaltecuhtli zoomorfa (Sala Mexica, MNA, inv. 10-322; 30 x 91 cm). Plaza Alonso García Bravo. León y Gama identificó una cara,

una cola de plumas, un sartal de cinco cuentas y los glifos ehécatl, miquiztli, cóatl y cipactli. Bustamante la vio in situ en 1832. El relieve ocupa la cara inferior de una serpiente emplumada y con el glifo 1 caña.







**Monumento núm. 9** (dibujo: 22.8 x 24.6 cm). Escultura "embutida en el ángulo exterior de la Casa del Conde de Santiago". Dos varas de frente (167.18 cm). Según Dupaix, se trata de un "Mascarón monstruoso, con la boca abierta, y haciendo visible una adana de colmillos espantosos". A juicio del capitán estaba originalmente "colocada á la entrada de algun Templo ó morada de algun simulacro amenasador".

Cabeza de serpiente emplumada (in situ; 74.5 x 84 x 53 cm). Empotrada en la esquina del actual Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez y El Salvador). Tal vez fue exhumada cuando se reconstruyó la casa en 1778-1779. FOTOS: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN









Monumento núm. 10 (dibujos: 24.5 x 23.8 cm y 22.8 x 21.3 cm). "En el corredor de la casa del Risco, callejon de las Damas". Una vara de alto (83.59 cm). Dupaix comenta: "La Vestidura majestuosa de este personaje, anuncia desde luego un estado distinguido en su República V.G. El de un Sumo Sacerdote" Chalchiuhtlicue (Sala Mexica, MNA, inv. 10-82215; 85 x 37 x 25 cm). Imagen de la diosa del agua colocada de espaldas al zaguán en una casa del callejón de las Damas (actualmente callejón de Dolores). Según León y Gama, era una imagen de la diosa del maíz: Cuitlapanton. Fotos: MARCO ANTONIO PACHECO / RAICES



Monumento núm. 11 (dibujo: 16.7 x 25 cm). Sobre su origen, Dupaix señala lacónicamente: "la consegui en esta Capital". Una tercia de alto (27.86 cm). "Seria monumento público, eregido á la gloria de algun Emperador, héroe, ó Dios, V.G. Vuitzilopochtli, Moctezuma &".

> Cabeza de hombre muerto (Sala Mexica, MNA, inv. 10-193; 28.5 x 36 x 31 cm). En otro documento, Dupaix afirma que esta pieza formó parte de su gabinete particular y que la investigó "por el amor que profeso á las Artes antiguas Mexicanas, y fue antes de esta Real Comisión". Maximilien Franck la dibujó en 1829, ya en el Museo Nacional. Durante el siglo xix se afirmaba erróneamente que provenía de Veracruz.

FOTO: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN



Monumento núm. 12 (dibujo: 24 x 24.6 cm). "En la Cocina del Combento de San francisco". Media vara por dos varas por una vara (41.79 x 167.18 x 83.59 cm). "Con el Canto laboriado de óvalos estriados, por líneas diagonales". "Como consta por la historia, qué, el ámbito de San francisco era ántes, un edificio destinado á la conservacion de las Aves destinadas al úso de los Emperadores, pues esta obra hallada en el mismo ámbito, persuade el mismo fin".

Tepetlacalli con mazorcas (extraviado). Al parecer, la cocina se encontraba cerca de la actual intersección de Gante y 16 de Septiembre. Esta parte del convento fue demolida en 1856.





Monumento núm. 13 (dibujo: 24.1 x 24.2 cm). "En el Patio de la Cosina del Combento de San francisco". Dos tercias de alto por una vara y una cuarta de diámetro (55.72 x 104.48 cm). Según Dupaix, "Estas pi-

las, ó abrevaderos de las Aves mantenidas en este recinto, para el adorno de la Vestidura Real... las colocarían, enterradas hasta el borde ú orificio de la dicha pila, para facilitar á las Aves su refresco". Y agrega: "Es lastimoso que unos restos tan de mérito, por lo tocante á la historia, que se hallen confundidos entre lo mas sucio de la república".

Cuauhxicalli del cielo nocturno (Sala Mexica, мла, inv. 10-1140; 47 x 105 cm). Según la tradición, el segundo convento de San Francisco se levantó en terrenos de "la casa de las avez e bestias fieras" de Moctezuma. Este cuauhxicalli tiene en su canto superior restos de un disco solar y, en el inferior, un Tlaltecuhtli femenino.

FOTOS: AGUSTÍN LIZÁRRAGA / RAÍCES

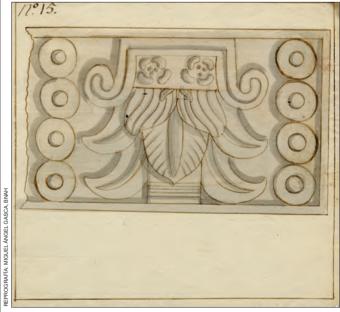


Monumento núm. 14 (dibujo: 22.5 x 22.1 cm). Dupaix vio esta escultura "en el arrabal ó extramo de México en el callejón que nombran del Caballete embutido en un paderon". Una tercia de alto (27.86 cm). Se encontraba en el hoy desaparecido callejón del Caballete, en el antiguo barrio de Necatitlan, en un sitio muy próximo a la actual intersección de Isabel la Católica y Chimalpopoca. "Busto antiguo de piedra blanca... Muchas de estas antiguas piedras figuradas, las empleaban en el adorno de los lienzos ó superficies de las paredes incrustándolas en ellas, lo que ademas del bien parecer avivaba el edificio"

Imagen antropomorfa (extraviada). Al respecto, dice el capitán: Según León y Gama, ésta era una imagen juvenil del dios Tezcatlipoca que habría formado parte de un telpochcalli.

Monumento núm. 15 (dibujo: 22.7 x 24.4 cm). Dupaix lo encontró "En el zaguán de la Casa que llaman de San Pedro, cerca del puente de la leña". Tres cuartas por dos tercias por una tercia (62.69 x 55.72 x 27.86 cm). De acuerdo con su descripción, se trata de una "piedra antigua verdiosa y de figura algo cúbica" que "tiene en un lado esculpido de relieve varias hojas, y círculos dispuestos con simetrias. No dudo que esta piedra, ó servia de basa á algun Dios, ó de Ara Sacrifical". Este dibujo muestra la fecha de cabeza, girada 180º.

Fecha 8 caña (extraviada). La casa de San Pedro o del Diezmo se localiza en Alhóndiga 10. Se concluyó su reedificación en 1711. Según León y Gama, la fecha 8 caña esculpida en esta pieza hace alusión a la inauguración del Templo Mayor de 1487.





Monumento núm. 16 (dibujo: 29.5 x 23.9 cm). Esta escultura "se halla tirada en el patio del Apartado". Poco más de una vara de alto y tres de circunferencia (más de 83.59 cm x 250.77 cm). Dupaix la describe como una "Culebra de Cascabel... labrada con mucho artificio, la piel se halla sin escamas, ni plumas, pero esta istriada". Serpiente musculosa (Museo Xólotl de Tenayuca, inv. 10-250979; 72.5 x 58 x 86 cm). Se encontraba en el interior de la Casa del Marqués del Apartado (Argentina y Donceles), edificación reconstruida entre 1795 y 1804. León y Gama decía que, dado que esta escultura de gran formato tenía una perforación circular sobre la cabeza, representaba al signo calendárico 1 serpiente. FOTO: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN





Monumento núm. 17 (dibujo: 29.8 x 25.4 cm). Dupaix lo encontró "cerca de Nuestra Señora de los Remedios en el cerro que llaman de Moctezuma, á la baxada por el rumbo del sur". Diez pies de alto por seis de ancho (2.76 x 1.65 m). La glosa del dibujo dice: "ignoro su destino, en la antigüedad mexicana, tal vez de mojonera". El cuadernillo sugiere que: "puede tal vez aludir á alguna observación astronómico". "La Luna" (in situ; 102 x 60 x 57 cm). Se localiza en el flanco meridional y casi llegando a la cúspide del Cerro Moctezuma, en el actual Parque Nacional Los Remedios, Naucalpan, estado de México. Tiene coordenadas N 19° 28' 59", E 99° 15' 29", y se encuentra a una altitud de 2396 msnm. Según el análisis petrográfico del ingeniero geólogo Jaime Torres, la roca es una andesita de hornblenda e hiperstena. El relieve se orienta hacia el sur. Aunque ha sido identificado como una estrella de mar, el biólogo Francisco Solís opina que se trata de un erizo de mar con las zonas desnudas y las de inserción de las espinas.

FOTO: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN



**Monumento núm. 18** (dibujo: 21.4 x 22.8 cm). Pieza de cerámica exhumada de un "simiento antiguo" de la casa del agrimensor don Antonio Arriaga, en "Coyohuacan". Una cuarta de largo (20.89 cm). Dupaix la define como un "instrumento de música de los antiguos Mexicanos... pito, ó especie de flauta, o trompetilla, pues participa por los agujeros á aquella y a ésta por su embocadura, y embudo". **Flauta** (extraviada). Con embocadura, cinco orificios de digitación y campana.







**Monumento núm. 19** (dibujos: 30.1 x 23.4 cm, 23.5 x 23.5 cm y 29.9 x 23.5 cm). Dupaix lo vio en Coyoacán "en casa de un paisano". Tres cuartas de diámetro (55.72 cm). A su juicio, "representa por su configuración exterior tres especies diferentes, es decir por las plumas el Pájaro, por la extremidad de la cola el pez y por lo enredado, el cuerpo de un reptil". Era, por tanto, "Símbolo del ayre, del agua y de la tierra".

Serpiente emplumada (Bodega de la Sala Mexica, MNA, inv. 10-136184; 46 x 67 x 67 cm). Estuvo muchos años a la intemperie en el jardín del Museo de Santa Cecilia Acatitlan. En fechas recientes y gracias al historiador Roberto Velasco se logró reintegrar la cabeza desprendida de la escultura, la cual estaba arrumbada en las bodegas del Museo Nacional de Antropología. En la nuca se observa un gran *ehecacózcatl* o joyel de viento, insignia del dios Ehécatl-Quetzalcóatl.

FOTO: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN









Monumento núm. 20 (dibujo: extraviado). La BNAH atesora este otro documento inédito del capitán Dupaix, el cual recibe la clasificación G.O.187. Este manuscrito se refiere al "Monumento antiguo Mexicano n. 20" y se intitula "De la Piedra Triunfal", mejor conocida en la actualidad como la Piedra de Tízoc. Sabemos que Dupaix hizo varios dibujos de esta escultura, uno de los cuales regaló a Alexander von Humboldt entre 1803 y 1804. El sabio prusiano lo mandó grabar y lo incluyó en sus *Vues des cordillères...*, álbum publicado en París en 1810.

Piedra de Tízoc (Sala Mexica, MNA, inv. 10-1162; 94 x 265

cm). Fue descubierta el 17 de diciembre de 1791 en el ángulo suroeste del complejo catedralicio. Dupaix aconsejaba no llamar a este monumento Piedra del Sacrificio ni Piedra de la Danza, como proponían sus contemporáneos, sino Piedra Triunfal, "pues este trozo cilíndrico muy precioso á la historia de ésta Nacion, dedicado á la posteridad, nos manifiesta palpablemente las Victorias que consiguió sobre 15 Provincias, (o Reynos)". Según su parecer, la cara superior tenía un significado astronómico.

FOTO: AGUSTÍN UZÁRRAGA / RAÍCES

Gumesindo Mendoza (1882), Jesús Galindo y Villa (1895), Antonio Peñafiel (1910), H.B. Nicholson y Eloise Quiñones Keber (1983), Elizabeth H. Boone (1987) e Isabel Estrada de Gerlero (1994), quienes se valieron de su rica información pero nunca publicaron los dibujos. En mi caso, tuve el privilegio de analizarla por primera ocasión el 10 de enero de 2003, gracias a la generosidad del entonces director de la BNAH, el Dr. César Moheno, quien me invitó a estudiarla. Esto se concretó hasta el año de 2005, cuando obtuve una beca de Dumbarton Oaks y el apoyo del secretario técnico del INAH para viajar a Washington e iniciar una investigación a largo plazo sobre este y otros muchos documentos relativos a los orígenes de la arqueología mexicana (López Luján, 2005, 2009; Fauvet-Berthelot *et al.*, 2008).

## El cuadernillo

La Descripcion... se compone de un cuadernillo manuscrito y 22 dibujos, de los cuales sólo uno está perdido. Este documento consigna un total de 19 objetos arqueológicos del Posclásico Tardío (1325-1521 d.C.) que habían sido descubiertos a fines del siglo XVIII en la ciudad de México y sus alrededores. Reúne cinco esculturas antropomorfas, ocho zoomorfas, una fitomorfa, dos recipientes rituales y dos glifos tallados en piedra, además de una flauta de cerámica. De este conjunto, 16 objetos fueron exhumados de las ruinas de Tenochtitlan, dos vistos en Coyoacán y el restante encontrado en el Cerro Moctezuma.

El cuadernillo estaba conformado originalmente por ocho pliegos de tamaño folio (21.7 x 31.2 cm), todos doblados a la mitad para for-

- labradas o figuraldas indistinta mente sueltas o empleadas para la construccion de su edificio, en per juicio notable de las artes de estactilobre flacion y esta es la vinica reliquia que pude alcanzar en este Leyno de esta clase.

Vista de la fachada de S. francisco al rumbo occidental.

En el sitio donde ahora se levanta la Torre Latinoamericana, Dupaix encontró "el pecho de una águila colosal saliente, que está picado". Servía de estribo a la celda del capellán del convento de San Francisco.

mar las cuatro caras de la camisa y 28 páginas interiores numeradas. De último momento, se añadió medio pliego más, correspondiente a las páginas 29 y 30, las cuales no están numeradas. Los pliegos son de papel catalán hecho a mano: cuatro tienen una filigrana con un blasón circular coronado que encierra una cruz de San Andrés y cuatro barras verticales; otros cuatro llevan el nombre del pueblo productor de Martorell, y el medio pliego posee el del pueblo de Capellades. El cuadernillo, al igual que los dibujos, está marcado con el sello circular de color morado que se usó en el Museo Nacional de Antropología entre 1939 y 1964.

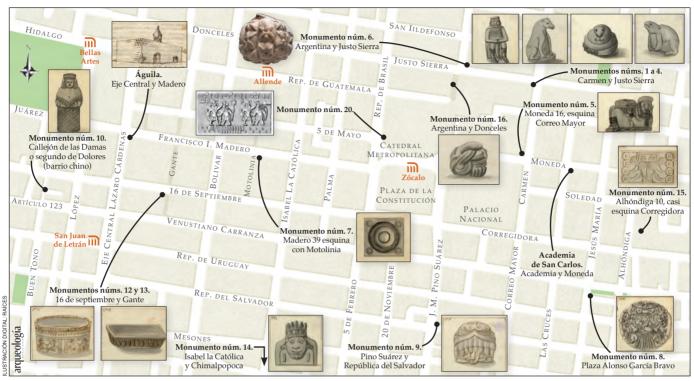
El texto del cuadernillo se escribió con plumilla y tinta sepia. Pese a no estar firmado, revela la inconfundible grafía de Dupaix. En la portada, además del título del documento, el capitán nos aclara que los dibujos son de su autoría y que los realizó en la ciudad de México en 1794. También hace una enigmática alusión a una momia, al parecer del gabinete del sevillano Ciriaco González Carvajal, oidor de la Real Audiencia y propietario en aquellos años de la más grande colección anticuaria de la Nueva España. Dupaix menciona de igual manera una escultura en forma de águila que, muy destruida, servía de estribo a una esquina del convento de San Francisco. A esta pieza se refiere con detalle al final del cuadernillo (en la cuarta página de la camisa y en el medio pliego añadido), donde dibuja una perspectiva de localización.

La lectura del cuadernillo nos hace vislumbrar el estilo lacónico que, años después, caracterizaría a las descripciones de la Real Expedición Anticuaria. Las observaciones de Dupaix son siempre concisas, superficiales y carentes de toda pompa. Al respecto, el propio capitán confiesa con prudencia: "me contentaré de esta descripción aparente, sin atreverme á mas, pues el querer ó pretender la explicacion historial seria aventurar demasiadamente". En este sentido, Dupaix se revela como la antítesis del sabio novohispano Antonio de León y Gama (1735-1802), quien dedicó larguísimas y eruditas disquisiciones a estos monumentos arqueológicos en la segunda parte de su *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*.

No podemos negar, sin embargo, que Dupaix muestra en su cuadernillo de 1794 una loable obstinación por registrar en forma sistemática el lugar de hallazgo o en que se encontraba cada monumento cuando lo vio; la densidad y el color de la piedra en que fue esculpido; sus dimensiones en varas, fracciones de varas u ocasionalmente pies; las características formales de los seres o motivos representados, y sus ideas —tan vagas como desconcertantes— sobre la función y el significado. Entre tantos datos llanos, la admiración de Dupaix por el legado material indígena surge de repente, por ejemplo cuando califica a una obra como de "mucho merito", "bastante bien executada" o "primorosamente esculpida".

# Los dibujos

Es bien sabido que Dupaix elaboró cientos de bocetos a lápiz durante sus "correrías particulares". Al analizarlos se hace patente que el capitán nunca recibió una formación plástica, pero que era lo suficientemente preciso en sus trazos para permitirnos identificar en la actualidad muchas de las obras por él representadas. Lo anterior nos hace inferir que los dibujos de la *Descripcion...* se basan en bocetos propios y que, por ello, Dupaix anota en la portada "Los dibujé el año de 1794 en esta Capital". Sin embargo, también estamos persuadidos de que, por su calidad, los dibujos de la *Descripción...* pueden ser atribuidos a por un profesional, quien habría "embellecido" los bocetos originales al plasmarlos en tinta y aguada. Así lo probaría un papelito suelto (G.O. 131, BNAH) donde Dupaix señala: "Se dibujaron las Estatuas antiguas Mexicanas en tinta Chinesca, el año de 1794. (en mi presen-



La mayor parte de los "Monumentos antiguos Mexicanos" descritos por Dupaix fueron localizados en terrenos del actual Centro Histórico de la ciudad de México. En el mapa no se muestra el lugar de hallazgo de los de Coyoacán, Distrito Federal, ni los de Naucalpan, estado de México.

cia) Por Polanco buen dibujante y afectísimo á las Antiguedades". Sin duda alguna, el capitán se refiere aquí a José Antonio Polanco, artista egresado de la Academia y dueño de un taller de pintura con un obrador y varios aprendices en la calle del Parque (AASC, G.5r. 630-674). En el mismo legajo de la BNAH, por cierto, existe otro papelito donde Dupaix anota que Polanco le regaló un "sapo de piedra de toque".

Los dibujos de la *Descripcion...*, recién restaurados y en magnífico estado de conservación, son de dimensiones variables, aunque quizás todos fueron obtenidos a partir de hojas holandesas (26 x 41 cm). El papel es hecho a mano y originario de los Países Bajos: 14 dibujos tienen filigrana de Jacob Honig & Zoonen, productor del pueblo de Zaandyk; dos de Jan Hessels, del pueblo de Voorst; tres poseen una filigrana en forma de flor de lis, y dos más carecen de ella.

Los dibujos fueron enmarcados con delgadas líneas negras y relacionadas al cuadernillo por medio de glosas escritas por Dupaix. Las imágenes de los monumentos se hicieron a mano libre y con trazos sumarios, aunque en varias ocasiones se adivina el uso de regla y compás. Resulta evidente el interés por la obra de arte aislada, desprovista de todo contexto. Dominan las vistas en tres cuartos que enfatizan el volumen de los objetos. En muchos casos, esta sensación se incrementa por medio de sombras que se proyectan en sentido diagonal. También hay vistas frontales o vistas múltiples de un solo objeto.

#### Espejo de una época

La Descripcion de Monumentos antiguos Mexicanos es un testimonio invaluable de los orígenes de la arqueología mexicana. Sus textos y dibujos nos revelan, junto con los de otros documentos aún inéditos, que los hallazgos de tiempos de Revillagigedo no se limitaron a unos cuantos monolitos. Fueron decenas de esculturas las que se exhumaron por aquel entonces, propiciando con su aparición un gusto inédito por el arte pre-

hispánico. Algunas de ellas se utilizaron como elementos decorativos en las esquinas, los zaguanes y los patios de las nuevas mansiones. Otras nutrieron las cada vez más comunes colecciones privadas de la capital, atesoradas por anticuarios y diletantes —generalmente criollos ilustrados o viajeros europeos— que integraban grupos de individuos de sexo masculino, cultos y con una situación económica desahogada. Y otras más fueron a parar a la Academia de San Carlos, donde se exhibieron junto con reproducciones de esculturas clásicas grecolatinas. En suma, la presencia de estas enigmáticas piedras en lugares visibles generó curiosidad, debates, álbumes de dibujos, publicaciones y un profundo deseo de preservarlas para la posteridad.

Leonardo López Luján. Profesor-investigador del INAH.

PARA LEER MÁS.

BOONE, Elizabeth H., "Templo Mayor Research, 1521-1978", en *The Aztec Templo Mayor*, Dumbarton Oaks, Washington, D.C., 1987, pp. 5-69.

ESTRADA DE GERLERO, Elena Isabel, "La labor anticuaria novohispana en la época de Carlos IV: Guillermo Dupaix, precursor de la historia del arte prehispánico, en *Arte, historia e identidad en América*, UNAM, México, 1994, vol. 1, pp. 191-205.

FAUVET-BERTHELOT, Marie-France, Leonardo López Luján y Susana Guimarâes, "Six personnages en quête d'objets: histoire de la collection archéologique de la Real Expedición Anticuaria en Nouvelle Espagne", *Gradhira*, núm. 6, 2007, pp. 104-126.

GALINDO Y VILLA, Jesús, Catálogo del Departamento de Arqueología del Museo Nacional. Primera parte. Galería de monolitos, Museo Nacional, México, 1895.

LEDIEUX DUPAIX, Achille, Une misión archéologique espagnole. Le Capitaine du Paix, Imprimerie Chaix, París, 1892.

LÓPEZ LUJÁN, Leonardo, "La Piedra de la Librería Porrúa y los orígenes de la arqueología mexica", *Arqueología Mexicana*, núm. 76, 2005, pp. 18-19.

, "La Coatlicue", en Eduardo Matos Moctezuma y Leonardo López Luján, Escultura monumental mecica, Fundación Conmemoraciones 2010, México, 2009.

NICHOLSON, H.B., y Eloise Quiñones Keber, Art of the Aztec Mexico, National Gallery of Art, Washington, D.C., 1983.

PEÑAFIEL, Antonio, Destrucción del Templo Mayor de México Antiguo, México, 1910.

SÁNCHEZ, Jesús, y Gumesindo Mendoza, "Catálogo de las colecciones históricas y arqueológicas del Museo Nacional de México", Anales del Museo Nacional de México, vol. II, 1882, pp. 445-486.